

January 2005

Una propuesta de educación popular para adultos desde el estilo educativo lasallista

Claudia Isabel Villalobos Gómez
Universidad de La Salle, toby496311@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Villalobos Gómez, C. I.. (2005). Una propuesta de educación popular para adultos desde el estilo educativo lasallista. *Actualidades Pedagógicas*, (47), 35-48.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Una propuesta de educación popular para adultos desde el estilo educativo lasallista

Claudia Isabel Villalobos Gómez*

RESUMEN

El presente artículo describe los resultados de la investigación una propuesta de educación popular para adultos desde el estilo pedagógico lasallista; es un ejercicio que se propone plantear un modelo pedagógico y curricular para adultos que viven en sectores marginados de la ciudad, inspirada en el estilo educativo lasallista, que además pueda servir como espacio de extensión en la Facultad de Educación de la Universidad de La Salle. La investigación parte de una identificación de las características del contexto con base en el análisis de encuestas aplicadas a los estudiantes y un pequeño rastreo teórico sobre la localidad. Luego, desde una amplia revisión documental, identifica los fundamentos teóricos que deben dar soporte al modelo desde la pedagogía lasallista, la educación de adultos y la educación popular. Posteriormente, se expone la propuesta que contempla dimensiones, estrategias y acciones, que luego son revisadas utilizando herramientas de corte etnográfico. La evaluación muestra muy buenos resultados en la estrategia pedagógica asumida con la orientación de CAFAM y transformaciones en las actitudes y comportamientos personales de los estudiantes y profesores que hablan de la efectividad del trabajo realizado. Además, hay evidencia de nuevas formas de organización social a través de un fondo de ahorro que ha sido inspirado desde la escuela.

Este ejercicio investigativo plantea un esperanzador camino de inclusión educativa para los adultos empobrecidos por el sistema, que puede ser animado desde una Universidad que crea en la opción por los pobres como fundamento de su quehacer formativo.

Palabras clave: educación de adultos; estilo educativo lasallista; etnografía; opción por los pobres; transformación.

A PROPOSAL OF POPULAR EDUCATION FOR ADULTS FROM THE EDUCATIONAL «LASALLISTA» STYLE

ABSTRACT

This article describes the results of the research «a proposal of popular education for adults from the educational «lasallista» pedagogical style»; this is an exercise intended to propose a pedagogic and curricular model for adults who live in deprived areas of the city, this research is inspired in the educational «lasallista» style, that may be useful as a space of extension in the Faculty of Education at La Salle University. This research starts with an identification of characteristics from the context, based on the analysis of surveys applied to students and to a small theoretical track of the community. Then, from a wide documentary revision, there is an identification of theoretical background which has to support the model from the «lasallista» pedagogy, adults' education and popular education. Subsequently, there is a presentation of the proposal that implies, dimensions, strategies and actions, that later are checked by means of ethnographic tools. The evaluation shows very good outcomes in the pedagogical strategy assumed with CAFAM guidance and the transformation of the attitudes and personal behaviors of students and professors who talk about the effectiveness of work done. Besides, there is evidence of new ways of social organization through a saving fund which has been inspired from school.

This researching practice proposes a hopefully way of educational inclusion to adults who have become poor due to the system, and can be animated from a University that believes in the option for poor people as a fundament of its formative work.

Key words: adults education, education «lasallista» style, ethnographic, option for poor people, transformation.

* Licenciada en Lenguas Modernas, Universidad de La Salle. Cofundadora de la escuela Piccolino adultos, propuesta de educación popular en Bogotá. Este artículo retoma elementos de la Tesis de grado para la Universidad de La Salle, sustentada el 22 de mayo de 2005.

Correo electrónico: toby496311@hotmail.com

Fecha de recepción: septiembre 3 de 2005.

Fecha de aprobación: septiembre 30 de 2005.

INTRODUCCIÓN

El ejercicio titulado: "Propuesta de educación popular para adultos desde el estilo educativo lasallista" se desarrolló como trabajo de tesis de grado para la Universidad de La Salle en la escuela Piccolino del Barrio Santa Cecilia, ubicado en el sector nororiental de la ciudad, Localidad de Usaquén. Se propuso plantear un diseño de dimensiones, estrategias y acciones que posibilitara un espacio de formación para adultos de sectores marginados.

Se analizó bajo el siguiente instrumental metodológico: entrevistas del contexto, encuestas y su análisis, transcripción de entrevistas no estructuradas y una tabla de análisis de más de treinta trabajos de investigación de las universidades de La Salle y San Buenaventura.

En primer lugar, tengo que decir que aunque hace mucho tiempo tuve la inquietud acerca de los procesos de educación con adultos, por ejemplo, en lo que hace referencia a propuestas didácticas para enseñanza del español como segunda lengua, hasta hace poco me encontré con la educación popular de adultos y me enamoré. Creo que esa ha sido la experiencia de todos los que se encuentran con el mundo de los menos favorecidos y de alguna manera especial se sienten llamados al trabajo educativo, por lo que aprendí en la Universidad, esto fue lo que le sucedió a San Juan Bautista De la Salle. Esta razón de tipo personal justificó el esfuerzo de esta investigación.

Como referente legal de este estudio está el Decreto 3011 de diciembre 19 de 1997 del Ministerio de Educación Nacional, por el cual se establecen normas para el ofrecimiento de la educación de adultos que el Artículo 3° plantea como principios básicos:

- ✦ El desarrollo Humano Integral: según el cual el joven o adulto, independientemente del nivel educativo alcanzado o de otros factores como edad, género, raza, ideología o condiciones personales, es un ser en permanente evolución y perfeccionamiento, dotado de capacidades y participante de su proceso educativo con aspiración permanente al mejoramiento de su calidad de vida.
- ✦ Pertinencia: según el cual se reconoce que el joven o el adulto, poseen conocimientos sociales, habilidades y prácticas que deben valorarse e incorporarse en el desarrollo de su proceso formativo.
- ✦ Flexibilidad: según el cual las condiciones pedagógicas y administrativas que se establezcan deberán atender al desarrollo físico y psicológico de los adultos.
- ✦ Participación: según el cual, el proceso formativo de los adultos debe desarrollar su autonomía y sentido de la responsabilidad que les permita actuar creativamente.

De otra parte, el marco de Acción Regional en Educación, planteó siete ejes prioritarios que son (Jáuregui, 2003):

- ✦ La alfabetización como acceso a la cultura escrita, a la educación de adultos y a la información.
- ✦ La educación para jóvenes y adultos en la perspectiva del trabajo.
- ✦ La educación para la ciudadanía, derechos humanos y participación de jóvenes y adultos.
- ✦ La educación para indígenas y campesinos.

- ✦ La educación para jóvenes y nuevos desafíos.
- ✦ Igualdad de género en la educación de jóvenes y adultos.
- ✦ La educación, desarrollo sostenible y desarrollo local. El papel del aprendizaje de los jóvenes y adultos.

En esta perspectiva parece relevante resaltar la nueva percepción sobre la educación de adultos que se propone desde este marco, pues indica que “debe ser vista como un proceso educativo a lo largo de toda la vida y como una extensión de la educación básica que cubre la educación básica y secundaria de toda la población, incorpora el lenguaje, el género, la cultura local y el trabajo como ejes de acción múltiple” (Jáuregui, 2003). De este concepto es valioso resaltar que mirar lo educativo como un proceso a lo largo de la vida, invita a promover procesos de educación formal, no formal e informal, de manera que se logre el sueño de un contexto que eduque. Otro aspecto es el de la educación básica entendida “como una modalidad medida en términos de destrezas más que de años de escolaridad y la formación ocupacional como una actividad que transforma al individuo y su ambiente, entre otros factores y no sólo como un empleo” (Jáuregui, 2003).

En cuanto al segundo eje conceptual, la educación popular tiene ante todo con su metodología participativa, humana, dialógica; el énfasis en lo organizativo. En la ampliación de sus contenidos que van más allá del análisis de la realidad y que llegan a lo que se conoce con el nombre de las seis dimensiones ejes: “ambiental, género, ética, derechos humanos, interculturalidad” (Salinas, 2003).

De otra parte, vale la pena recoger elementos de la metodología de la educación popular que a pesar de haber soportado el paso de los años y el cambio de los contextos, siguen siendo criterios válidos para el trabajo en medio de los empobrecidos (Cendales y Peresson, 1984), estos son los más relevantes:

- ✦ La educación popular debe estar centrada en la realidad histórica concreta: nacer de ella y orientarse a su transformación. En este punto, se necesita de un currículo que conecte de una manera clara educación y vida. Es decir, se debe dejar de lado todo interés libresco o enciclopedista, por un interés de interpretación y transformación de la propia realidad.
- ✦ La educación popular vincula el trabajo intelectual con el trabajo productivo y la práctica política: el hecho educativo no es apolítico, al contrario, hay una fuerte intencionalidad política en el quehacer educativo. De hecho, la formación académica no sólo busca una incorporación cualificada al mundo del trabajo, sino una toma de conciencia de las condiciones históricas de su marginación, de tal manera que su visión crítica le permita tomar decisiones políticas que favorezcan su condición de clase, es decir, que sus opciones ciudadanas sean informadas por un interés liberador y transformador de las condiciones de explotación y marginación que hay en la sociedad bogotana y colombiana.
- ✦ Aprender haciendo: “partir de la práctica, teorizar sobre ella para regresar nuevamente a la práctica; partir de lo concreto, realizar un proceso de abstracción para volver de nuevo a lo concreto; partir de la acción, reflexionar críticamente sobre ella, para volver nuevamente a la acción” (Cendales y Peresson, 1984). Lo que plantea el principio es un círculo virtuoso de

acción-reflexión-acción o práctica-teoría-práctica. Nunca llegar a lo teórico si no es desde la experiencia o vivencia del estudiante, para que después de la iluminación, reflexión o instancia teórica, se vuelva a la realidad para transformarla.

✚ Participación y autogestión: “la educación debe convertirse en un hecho comunitario, se educa en comunidad y para la comunidad, hecho que se materializa en el método mismo de la educación al constituirse el grupo y no el individuo aislado en la unidad educativa básica” (Cendales y Peresson, 1984). Este será un aspecto clave en la concepción y organización del trabajo de la escuela, no se trata sólo de un ejercicio individual, sino de una toma de conciencia del ser social y de las responsabilidades que esto implica. Este principio se volverá a presentar más adelante desde otras perspectivas y se convierte en un puntal de la experiencia en Piccolino. En este sentido el diálogo como instrumento central, exige un educador que se concibe a sí mismo como un compañero animador.

✚ Aprender a aprender: se refiere a que en la educación popular se trata más de enseñar el cómo que el qué “los conocimientos deben abordarse no como algo dado y acabado, sino que se deben proporcionar instrumentos y desarrollar la capacidad para adquirir y aplicar conocimientos y, aunque no se niega la importancia de comunicar los logros científicos ya adquiridos, se debe fundamentalmente orientar al grupo para que él mismo produzca y recree sus propios conocimientos a partir de la práctica” (Cendales y Peresson, 1984). En este sentido, el ejercicio educativo está orientado a la autonomía y el poder de decisión, donde el ideal máximo sería la capacidad de autoevaluación

individual y grupal que fuera marcando las pautas de crecimiento dentro de la escuela sin la necesidad de un control externo que las impusiera.

Respecto a la acción alfabetizadora, la educación popular la invita a mirar como una reivindicación democrática del derecho que tiene el pueblo a la educación, derecho que le ha sido negado sistemáticamente a millones de personas en América Latina.

De igual manera la alfabetización es un instrumento de concientización política, para que los que han sido excluidos puedan tener voz y *decir* su pensamiento, su percepción del mundo, también como se ha insistido puedan *leer* su realidad y así *escribir* su propia historia, no el destino impuesto por los poderosos.

Otro aspecto esencial es la concepción de la alfabetización como el instrumento para que los sectores populares puedan recrear y comunicar la realidad en forma artística, “cuando el alfabetizado no sólo aprende a leer, sino que le gusta leer, cuando como lector siente que no sólo puede gustar de una obra de arte sino que puede crearla, la alfabetización deja de ser un acto paternalista y se convierte en un acto de recuperación, de reapropiación, de recreación y comunicación por parte del pueblo de su propia cultura.” (Cendales y Peresson, 1984)

Y para terminar, el más importante de mis justificadores teóricos, la mirada lasallista de la realidad. Basta leer esta síntesis del Hno. Alfredo Morales para identificar algunas coincidencias con el mundo actual, a pesar de los siglos de distancia. “En el siglo XVII la mayoría de la población francesa es rural: el 80% vive en el campo de un total de 20 millones de habitantes que tiene Francia. Las probabilidades de vida son muy bajas: de cada 100

niños, 25 no llegan al año de vida; del resto, 25 morirán entre 1 y 19 años... los niños son percibidos como fuerza de trabajo desde temprana edad. No tienen niñez. En 1698 el rey tendrá que dar un edicto prohibiendo el trabajo a menores de 14 años para que puedan ir a la escuela. Pero la mayoría no irá: los padres los necesitan para trabajar. La mujer no tendrá mejor suerte: está destinada a atender un hogar que solo tiene una habitación... a falta de lectura y escritura en un medio mayoritariamente rural y analfabeto, la transmisión de los conocimientos prácticos de la vida se hacía por repetición: recurso a la memoria. Si los padres eran analfabetos como los hijos, no había libros en las casas de los pobres, estaban aislados culturalmente. En resumen, no había espacio cultural pensado en función de los pobres" (Morales, 2001). Esta descripción podría compararse con la siguiente: "se cuenta entre los más terribles flagelos de la humanidad a principios del siglo XXI. Ha dejado a cientos de millones de adultos en desventaja y empobrecidos. Cada año, reclama millones de nuevas víctimas entre los niños. Destruye el potencial humano a gran escala. La mayoría de las víctimas son pobres. Entre ellos predominan las mujeres y niños. El flagelo en cuestión no es una enfermedad. Es el analfabetismo masivo, causado por la exclusión de oportunidades educativas" (Watkins, 2000).

Para el mundo de San Juan Bautista De La Salle en el siglo XVII y para el de la América Latina del siglo XXI, se está hablando claramente de uno de los factores más grandes de marginación y empobrecimiento. Según cifras de la Conferencia Mundial de Educación para Todos en Jomtiem (Tailandia) se estimaba que para inicios del nuevo milenio, uno de cada cuatro adultos en el mundo en desarrollo - 872 millones de personas - no estarían

en capacidad de leer o escribir, con posibilidad de que las cifras aumentaran (Van Tienhoven, 2000). Este es el punto de partida de esta investigación, una realidad que interroga, que despierta a la luz de la fe en el Dios hecho hombre una sensibilidad que mueve a actuar, en ese primer sentido originario, el que llevó al señor De La Salle a responder a una realidad que le interpelaba, la propuesta de educación para adultos que se desprende de este trabajo es esencialmente lasallista.

Hoy, se puede apreciar el valor de las características que la escuela lasallista aportó a la pedagogía¹ que se encuentran condensados en un libro llamado la "Guía de las Escuelas Cristianas", fruto de los largos años de experiencia pedagógica de De La Salle y sus hermanos y que merece mirarse de nuevo. Para este ejercicio se sigue trabajando bajo la guía del Hno. Alfredo Morales.

Lo primero que afirma el Hno. Morales es que la Escuela Cristiana se movió dentro de lo que él llama un *realismo pedagógico de inspiración evangélica*, es decir, una reflexión a la luz de la fe, de las experiencias cotidianas de la escuela que le permitieron establecer principios y normas sobre los procesos educativos de los niños, una auténtica experiencia de discernimiento e investigación comunitaria. Eso lo acredita el párrafo introductorio de la Guía en 1720: "esta guía ha sido redactada en forma de reglamento, sólo después de un gran número de encuentros con los Hermanos de este Instituto: los más antiguos y los más aptos para llevar bien una escuela; no se incluyó nada que no haya sido acordado en sus ventajas e inconvenientes y de lo que no se hayan previsto en cuanto sea posible, los errores y sus malas consecuencias" (Morales, 2001).

¹ Vale la pena mirar el análisis que Michel Foucault dedica a la escuela Lasallista en su labor: vigilar y castigar. Como una institución clave en el proceso de configuración de la escuela moderna.

De esas orientaciones (Morales, 2001), se han escogido y agrupado las que son más relevantes y pertinentes para la formación de adultos de medios populares y que se proponen como pilares lasallistas de la propuesta.

Conocimiento individual de cada educando: en primer lugar, esta es una profunda convicción lasallista respecto a la responsabilidad del maestro, basta leer un pequeño aparte de una de las meditaciones del santo: “esta ha de ser una de las preocupaciones principales de quienes se dedican a instruir a los demás: acertar a conocerlos y discernir la manera de proceder con cada uno. Porque hay quienes exigen más bondad, y otros, mayor firmeza; no faltan algunos que requieren mucha paciencia; y otros, en cambio, que se les estimule y aliente...” (MD 33,1).

Enseñanza simultánea diferenciada: “esta metodología progresiva hacía que en la clase se formaran grupos homogéneos pero diferenciados: en el interior de cada grupo, y entre ellos, había una movilidad, fruto de la evaluación mensual, que permitía reconstruirlos y formar nuevos grupos” (Morales, 2001).

Optimización del tiempo académico y educativo: para De La Salle el tiempo de trabajo en la escuela no debía acortarse ni un momento, al Santo le preocupaba el estado de abandono de los niños y por eso al concebir la escuela como lugar de salvación, entendía lo importante de la permanencia de los escolares dentro del sistema el mayor tiempo posible durante el día y el mayor tiempo posible hasta que hubieran alcanzado los conocimientos útiles que le permitieran su inserción en el mundo laboral y que fueran esenciales para su vida personal. Esa era la segunda razón por la cual el fundador y los hermanos eran rigurosos en el respeto de los tiempos escolares y de los ritmos de aprendizaje. Ya lo escribía San Juan Bautista De La

Salle a uno de sus hermanos de una manera clara y sencilla “dése arte para que sus discípulos sean asiduos, es cosa de importancia” (Carta al Hno. Roberto el 1 de mayo de 1709).

Con los adultos, se trata también no sólo de no perder el tiempo sino de hacerlo rendir al máximo. La mayoría trabaja en largas jornadas diarias, incluidas muchas veces los sábados, su tiempo de trabajo académico en la casa es mínimo, por eso las cuatro horas que asisten el domingo a la escuela son vitales. De otra parte las exigencias sociales y laborales hacen que cada día que no avancen en sus propósitos de certificar escolaridad y demostrar progreso individual son años en los que el monstruo de la exclusión los asecha con mayor peligro.

Asociado a este aspecto se encuentra un punto que fue de gran preocupación para De La Salle, el ausentismo escolar. En esta problemática puso todo el empeño de un investigador que se preocupa por encontrar todas las causas y las posibles soluciones. En el contexto de la escuela de adultos el ausentismo y la deserción son fenómenos comunes, los problemas laborales, familiares, la desmotivación frente al aprendizaje, las obligaciones laborales, son algunas de las causas que lo producen. Para la escuela Piccolino afrontar esta situación es también cuestión de política pedagógica, el celo por el desarrollo integral de las personas así lo exige. Por esto, como De La Salle y sus hermanos lo hicieron, es importante revisar todas las causas: las personales, las laborales y sobre todo las que tienen que ver con el ambiente de la escuela y con la relación maestro-estudiante, pues es sobre estas últimas que se puede ejercer un mayor control, aquí caben las sabias palabras de la Guía: “el remedio para este tipo de ausencia será que el maestro se dedique a ser muy amable, a tener un exterior afable, sencillo, abierto, sin caer por eso en vulgaridades o familiaridad; que se haga todo para todos sus estudiantes...” (Morales, 2001).

Mayores niveles de participación por parte de los estudiantes: De la Salle tomó de otras experiencias pedagógicas la idea de delegar funciones entre los escolares, como una forma de ejercitar la responsabilidad y el servicio a los demás. Así en su tiempo prescribió más de 20 oficios distintos que permitían involucrar a los estudiantes en diferentes funciones necesarias dentro de la escuela. Este viejo principio es de una gran utilidad en el campo de la educación de adultos y son muchas las tareas que pueden crearse con el fin de crear responsabilidad, sentido de identidad y obligar la asistencia de las personas que necesitan ir a la escuela.

San Juan Bautista De La Salle se preocupó también por la formación de maestros sólidamente preparados para dar una educación de calidad a los hijos de los artesanos y de los pobres y propuso que se llamaran Hermanos, lo que significaba todo un sentido de acompañamiento fraterno y trabajo asociado ya fuera en los Hermanos o en las maestras formados en las escuelas normales para trabajar en las zonas rurales.

En este sentido el carisma lasallista no es exclusivo de los Hermanos que viven una especial consagración desde la aceptación de los votos, sino que está abierto a todos quienes participan de la Iglesia como bautizados, como laicos. De hecho, el Instituto de los Hermanos es laical y el Superior General, Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría lo recalca de manera particular. "En realidad no se trata de que los religiosos compartamos un carisma que nos pertenece y que se adapta ahora a una realidad laical. El carisma precede a su encarnación en el ámbito religioso o laical. Estamos todos llamados, consagrados y seculares, a beber del mismo pozo y a vivir el mismo carisma a partir de nuestra propia vocación específica" (Rodríguez, 2003). Por eso, al

inicio de este mismo documento aparece una invitación que hace a los alumnos y exalumnos lasallistas a compartir el carisma en seis retos concretos que tienen todo que ver con el sentido de esta propuesta (Rodríguez, 2003):

- ✦ Llamados a servir a los niños por la defensa de sus derechos.
- ✦ Llamados a servir a los jóvenes ayudándoles a encontrar un sentido a sus vidas.
- ✦ Llamados a servir al mundo creando lazos de fraternidad.
- ✦ Llamados a servir los pobres y excluidos promoviendo su participación activa en los beneficios de la globalización.
- ✦ Llamados a servir a la paz y a ser constructores de paz en un mundo dividido.
- ✦ Llamados a servir a la unidad de la familia humana mediante el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

Desde esta perspectiva y retomando de nuevo las palabras del Hno. Alfredo Morales² se identifican las características del maestro lasallista más relevantes para un educador de adultos de medios populares.

Un ser humano inspirado por una profunda vida de fe: San Juan Bautista De La Salle fue un teólogo de la educación, por eso es natural que su concepción del maestro es la de un ministro de Jesucristo y de la Iglesia, que encuentra en la fe en Jesucristo y su proyecto la auténtica motivación de su apostolado educativo. Esto implica una vida constante de oración y un proceso de permanente conversión, "la transformación que debe obrarse en nosotros tiene que verificarse en lo interno; de tal manera hemos de ser trastocados por la luz, la plenitud de la gracia y la posesión del espíritu de Dios" (Meditación 152).

2 Morales Alfredo fsc. *Ibid*: 119-143.

Un promotor de actitudes fundamentales para la convivencia: aunque obviamente conceptos como civilidad o ciudadanía son ajenas al contexto del Fundador, sí se pueden encontrar por ejemplo en su libro sobre "urbanidad Cristiana" una auténtica preocupación porque la escuela forme actitudes claras de convivencia y por lo tanto, el maestro modele, sea ejemplo, testimonio de estas. "Poco útil sería que el maestro se empeñara en obligar a los escolares a que guardasen silencio, si él, personalmente no lo guardara. Por lo que tal práctica la enseñará mejor con su ejemplo que con sus palabras. Y su silencio causará por encima de todo el orden perfecto en su clase" (Guía 2ª parte. Capítulo II, introducción).

Un comprometido(a) con la opción preferencial por los pobres: la opción por el pobre es de carácter evangélico. Sólo partiendo desde el último es posible construir el mundo que Jesús soñó, el reino de Dios. Esta opción caracteriza el espíritu lasallista: "en virtud de vuestro empeño tenéis encargo de amar a los pobres, pues la función que por él ejercéis se reduce a dedicaros a su instrucción: miradlos, a ejemplo de San Francisco, como imágenes de Jesucristo y como los mejor dispuestos a recibir en abundancia su espíritu".

Esta opción evangélica implica una sensibilidad especial para descubrir las limitaciones y exclusiones del mundo, inclusive aquellas que se dan entre los mismos pobres, las que suceden al interior de la clase, de la escuela. En perspectiva lasallista, el último, el marginado, el rechazado, ese ha de ser el centro de la preocupación pedagógica.

Por todas estas razones y por lo que significa asumir con seriedad la propuesta de un perfil ideal del universitario lasallista, este proyecto quiere retomar

la esencia del estilo lasallista y desarrollar un trabajo educativo en medio de los adultos empobrecidos de un sector de Bogotá. Siempre se ha preguntado qué es lo que hace que ésta Universidad se llame de La Salle, por eso, este trabajo permite proponer una respuesta, sabiendo que "acaso esté incompleto, pero es un comienzo, un paso a lo largo del camino. Una ocasión para que la gracia de Dios entre y haga el resto. Puede que no veamos nunca resultados finales, pero hay una diferencia entre el maestro de obra y el obrero. Nosotros somos obreros, no maestros de obra; ministros, no Mesías. Somos profetas de un futuro que no nos pertenece" (Rodríguez, 2003)³.

Un ser de profunda calidad humana y profesional: en el inicio del Instituto, bien pronto se dio cuenta San Juan Bautista De La Salle de la necesidad de una seria formación de los maestros jóvenes, fruto de esta preocupación surgió el noviciado de los Hermanos y la idea de crear una normal para maestros rurales.

La mirada del Fundador sobre los maestros nuevos se revela en sus escritos y denota la necesidad de una formación seria y cualificada. "La formación de nuevos maestros se resume en dos aspectos: primero en quitarles lo que tienen y no deben tener y segundo en darles lo que no poseen y es necesario que posean. Lo que hay que suprimir es: el hablar demasiado, el activismo, la ligereza, la dureza, la acepción de personas... Lo que hay que lograr que adquieran: decisión, firmeza, atención sobre sí, compostura, celo, facilidad para hablar y expresarse con nitidez..." (Regla del formador de maestros nuevos).

En este sentido caben perfectamente las palabras del Superior General de los jesuitas retomadas por

3 Palabras de Monseñor Oscar Romero en una de sus Homilias, citadas por el Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría.

el Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría y que se plasman aquí porque de una manera clara identifican el espíritu de esta propuesta:

“Naturalmente tenemos que preparar a nuestros estudiantes para que puedan competir en el mercado y asegurarse uno de los relativamente escasos puestos de trabajo disponible. Pero si éste es el único criterio que tenemos para evaluar nuestras instituciones, podemos considerarnos como fracasados... Si lo que logran es simplemente convertirse en hombres y mujeres “para sí mismos y para los suyos” y no “para los demás”, especialmente para los pobres y excluidos, nuestra educación no habrá conseguido su objetivo, no habremos educado para la justicia” (Rodríguez, 2003)⁴.

Con esta breve síntesis esbozada en las páginas anteriores, se plantea cuáles son los principios que hacen de esta propuesta de educación para adultos, una escuela lasallista.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación aplicó los instrumentos de recolección de la información propios de la microetnografía, tales como: la elaboración de estados de arte que mostraran las características

del estilo pedagógico lasallista, aplicables a la educación de adultos, se revisó la literatura sobre educación de adultos y educación popular y sobre la educación popular en Colombia en los últimos 10 años. Después se aplicaron entrevistas no estructuradas y encuestas para caracterizar la población objeto de estudio. Luego se analizó la información aplicando una comparación categorial de las transcripciones de las entrevistas y del análisis estadístico de las encuestas. Después se construyó la propuesta de educación para adultos desde el estilo pedagógico lasallista definida en dimensiones, estrategias y actividades propias del proyecto a la luz de las necesidades expresadas por la misma comunidad y de los referentes conceptuales analizados y, por último, se aplicó y validó la propuesta de formación de adultos desde la experiencia de la escuela “Piccolino” según el modelo propuesto, para ser presentado a la Universidad de La Salle como alternativa de extensión para la Facultad de Educación.

RESULTADOS

Los resultados más importantes de la investigación presentados a continuación están organizados en una tabla donde se muestran las dimensiones y estrategias que hacen parte de la propuesta Piccolino.

4 Palabras del Padre Kolvenbach en Bolivia. 2001. Citado por el Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría.

DIMENSIÓN	ESTRATEGIAS	ACCIONES
<p>1. Formación para la calidad académica.</p> <p>Que el estudiante madure todo su potencial cognitivo y que desarrolle las destrezas básicas de lectura, escritura, matemática, pensamiento científico y pensamiento crítico, que le permitan afrontar con éxito los exámenes de estado que puedan acreditarlo como bachiller colombiano y le abran las puertas de otros niveles de educación ya sean técnicos, tecnológicos o profesionales.</p>	<p>1. Establecer una estructura académica que asegure la calidad, a través de la propuesta de CAFAM (abierto, flexible, semi-escolarizado, basado en el autoaprendizaje y con buenos materiales).</p> <p>2. Asumir la estructura de aprendizaje de CAFAM, que está organizada por 5 grandes etapas, que a su vez están conformadas por competencias que desarrollan metas de logro a corto plazo.</p> <p>3. Asumir un proceso básico de formación para profesores que quieran hacer parte de la escuela como voluntarios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer con CAFAM un convenio de ejecución delegada. • Inducción de participantes nuevos. • Ofrecer entrenamiento para el autoaprendizaje. • Sistema organizado de información de los estudiantes. • Implementar el sistema de clasificación académica. • Asegurar que los estudiantes sigan el proceso indicado de estudio. • Delegar una persona del equipo de docentes voluntarios para que se encargue de la administración del sistema de cartillas y de evaluación. • Organizar pequeños grupos de trabajo según el módulo que se está estudiando. • Participar de los cursos de capacitación que ofrece CAFAM y anualmente de los Encuentros Nacionales de Coordinadores. • Formación inicial para maestros nuevos. • Reuniones semanales de profesores antes de iniciar la jornada escolar. • Construir un reglamento para docentes voluntarios.
<p>2. Formación para el Cooperativismo como forma de autogestión socioeconómica.</p> <p>Por esa razón se apunta a la formación del espíritu y la convicción cooperativa a través de la conformación de un Fondo de Ahorro y Crédito que pueda crecer y ofrecer a las personas la posibilidad de construir una forma de organizarse económicamente basada en la confianza, la responsabilidad, la equidad y el trabajo común.</p>	<p>1. Consolidar el fondo de ahorros ya existente que se ha llamado "Fondo de ahorros Picoalino CRECEDAD".</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dar cuerpo a unos estatutos aprobados por los asociados. • Ofrecer un curso básico de cooperativismo para todos los asociados del Fondo y asegurar un camino de educación permanente. • Desarrollar otras actividades tales como los dos paseos y la cena romántica.
<p>3. Formación cristiana.</p> <p>Una formación inspirada en el sueño de Jesús: el reino de Dios y en actitudes nuevas.</p>	<p>1. Ofrecer una mirada ecuménica y respetuosa de los diferentes credos de los que participan los estudiantes de la escuela.</p> <p>2. Ofrecer formación bíblico-doctrinal que a la luz de la liturgia dominical, ilumine la realidad cotidiana de los estudiantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer, a través de la voz de los estudiantes, las distintas iglesias a las que pertenece cada uno de los participantes de la escuela. • Promover el respeto y la aceptación de los distintos credos, dentro de un marco de unidad cristiana. • Tener un espacio programado y secuencial de estudio bíblico y oración. • Establecer un mecanismo escrito de discernimiento en la oración y de seguimiento de los compromisos personales de la semana.

<p>4. Formación política y ciudadana.</p> <p>Formar buenos ciudadanos que conozcan su país, participen en la vida política y desarrollen las habilidades y estrategias para esa participación.</p>	<p>1. Ofrecer un espacio para el conocimiento crítico de la historia de Colombia y de la forma de organización política que establece la Constitución Política de 1991.</p> <p>2. Promover la participación activa de los estudiantes en los procesos y acciones que necesiten un nivel de toma de decisiones frente a opciones que tengan que ver con el sujeto social.</p> <p>3. Preparar a los estudiantes para el ejercicio de una ciudadanía activa, a través del desarrollo del pensamiento lógico y crítico, de una formación emocional y de habilidades para la resolución de conflictos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer obligatorio para todos, el estudio de las cartillas de sociales de la etapa fundamental que hacen referencia a historia y formación política. • Celebrar, a través de izadas de bandera, las fiestas importantes de la historia nacional para resignificar su sentido. • En la sesión intermedia antes del descanso, comentar esporádicamente eventos del acontecer nacional que sean de interés para todos y que impliquen un ejercicio de reflexión política y ciudadana. • Crear roles rotativos de responsabilidad dentro de la escuela. • Promover la formación de cuadros directivos entre los asociados. • Fortalecer los grupos de estudio para que adquieran una estructura claramente cooperativa. • Favorecer el conocimiento de las familias de los participantes, a través de las actividades que el fondo pueda realizar y también a partir de acciones sencillas como exposiciones. • Consolidar la estructura académica. • Organizar un curso sobre maneras alternativas de resolver los conflictos.
<p>5. Formación para el liderazgo y la incorporación social-laboral.</p> <p>Generar la creación de empresa y ofrecer la posibilidad de comprender el trabajo no como un empleo sino como una manera de desarrollar el proyecto de vida personal.</p>	<p>1. Tener un diagnóstico claro sobre las expectativas y necesidades laborales de los estudiantes de la escuela Piccolino y unos referentes teóricos que permitan definir el tipo de orientación que se requiere dar a futuro.</p> <p>2. Proponer actividades que le permitan a los estudiantes desarrollar algún tipo de proyecto productivo a manera de experiencia piloto.</p> <p>3. Ofrecer espacios de formación en el uso de tecnologías informáticas como herramienta básica en el mundo laboral y como exigencia imprescindible de incorporación al mundo de hoy.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer un itinerario y unos responsables para la elaboración del diagnóstico, con la necesaria y obligada participación de los estudiantes de la escuela. • Construir un marco de referencia desde el cual pensar y diseñar nuevas acciones que permitan avanzar en la dimensión. • Impulsar desde el Fondo de Ahorros experiencias de capacitación en ámbitos productivos. • Rotar la responsabilidad de la tienda escolar de tal manera que todos los estudiantes de la escuela puedan tener un tipo de experiencia que los enfrente a manejar pequeñas situaciones comerciales. • Conseguir computadores para la escuela y una conexión a internet. • Iniciar capacitación en el conocimiento de los computadores y en el uso de los paquetes básicos que les permitan utilizar modelos para resolver problemas de información.

Para este aspecto se retomaron los testimonios de estudiantes y profesores que expresaron su percepción (evaluación) acerca de la escuela. Este se recogió en entrevistas no estructuradas que luego fueron sometidas a análisis cualitativo con instrumentos de corte etnográfico. Los aspectos más importantes de esta evaluación se encuentran presentados en la siguiente tabla:

DIMENSIÓN	FORTALEZAS	DEBILIDADES Y ESTRATEGIAS DE MEJORAMIENTO ⁵
<p>1. Formación para la calidad académica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La propuesta académica y la estructura metodológica que se está manejando desde el esquema de CAFAM. • Satisfacción por parte de los estudiantes. • La metodología de CAFAM propicia una toma de conciencia de la responsabilidad personal frente al aprendizaje. • Las situaciones de cambio personal suscitadas por los contenidos de las cartillas y la necesidad metodológica de trabajar con otros. • Aumento de autoestima en los estudiantes al permitirles dialogar con sus hijos sobre temas académicos y en ocasiones, inclusive colaborarles. • El papel de maestro que une dos elementos: presencia cariñosa que brinde confianza; y una imagen de exigencia y autoridad. • La alta motivación por parte de los docentes quienes participan del proceso en forma voluntaria y ven un proyecto de crecimiento personal a nivel académico y vocacional. 	<p>La inadecuada utilización del material de CAFAM por parte de los profesores y la inexperience de éstos en el campo de la alfabetización de adultos.</p> <p>* Capacitación en el esquema y funcionamiento del material de CAFAM y replicación de este taller al resto del grupo y las reuniones que se van a desarrollar antes de dar inicio a la jornada dominical en la escuela.</p> <p>La limitación del espacio físico.</p> <p>*Por ahora sólo se puede avanzar en una mejor organización de los libros en bibliotecas.</p>
<p>2. Formación para el Cooperativismo como forma de autogestión socio-económica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Haber conformado el Fondo de Ahorro Picoalino CRECEDAD, cuya sigla significa CRECE⁵ en comunidad. • Propiciar un cambio de mentalidad, de una perspectiva individualista y egoísta a otra basada en valores de solidaridad y confianza. • Crear una mirada diferente sobre los compañeros, que además son vecinos y algunos familiares. • Se ha gozado de beneficios económicos directos a través de crédito fácil y barato. • Consolidación de la necesidad del ahorro como base para la realización de los sueños. 	<p>Falta de aprobación legal del Fondo.</p> <p>* Aprobación de los estatutos y sacar personería jurídica.</p>

5 Los apartes marcados con * son lo que corresponden a las estrategias de mejoramiento.

<p>3. Formación cristiana</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los profesores que asisten a la escuela lo hacen por una motivación evangélica. • Construir una comunidad que ora con espíritu ecuménico. • Constatación de transformaciones en la vida personal de los estudiantes y de los profesores, cambios en sus relaciones interpersonales y en su vida de familia. 	<p>Falta implementar algunas acciones planteadas en la propuesta.</p> <p>* Implementar todas las acciones planteadas en la propuesta.</p>
<p>4. Formación política y ciudadana</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Superación de toda visión paternalista y asistencialista por parte de los profesores. • Formación de conciencia cívica desde el contexto más inmediato que es el barrio, sus necesidades y las posibilidades que cada uno puede aportar en la transformación del entorno. • En la escuela se observa un grupo mucho más amable y unido que se preocupa por los demás. • Los profesores encuentran en el trabajo de la escuela una forma de hacer política, un auténtico compromiso ciudadano. 	<p>Falta implementar muchas acciones planteadas en la propuesta.</p> <p>* Implementar todas las acciones planteadas en la propuesta.</p>
<p>5. Formación para el liderazgo y la incorporación social-laboral.</p>	<p>No hay información sobre este aspecto.</p>	<p>Falta implementar toda la estrategia.</p>

Como lo demuestra la tabla, aún queda mucho camino por recorrer, sin embargo, ya es posible ver primicias de frutos que alientan el trabajo a pesar de las dificultades. Por eso, al terminar este ejercicio queda una doble satisfacción, la de haber desarrollado un interesante y formativo trabajo de investigación y la de haber contribuido en la construcción de un sueño del que se está beneficiando una comunidad real. En esto se siente un inmenso reto porque el futuro no puede ser menos de lo que ha sido el presente. De aquí en adelante sólo siguen grandes obras por realizar.

Finalmente, valdría la pena especificar algunas recomendaciones que surgen de este trabajo. En primer lugar, al estado colombiano, que debe cumplir

con los pactos firmados acerca de la inversión necesaria para la educación de adultos y debe replantear su acción alfabetizadora teniendo en cuenta las orientaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia, la Cultura y la Comunicación, UNESCO; además de darle una visión más integral tal como se plantea en esta investigación. En segundo lugar, a la Universidad de La Salle, para que cualifique los procesos de investigación y tenga en cuenta que la formación de licenciados para educación básica no puede tener sólo una mirada sobre niños y adolescentes sino también sobre adultos excluidos del sistema. De manera especial, valdría la pena que la Universidad tuviera a la escuela Piccolino como un centro de práctica de sus estudiantes de

licenciaturas; las necesidades educativas de los sectores marginados de Bogotá son inmensas y no es utópico pensar que a semejanza de San Juan Bautista De La Salle, una escuela sea semilla de muchas más. En este caso, van dos escuelas, pero pueden llegar a ser decenas de ellas; cuando se habla de un sentido de refundación lasallista, no es posible dejar de pensar en este camino como una alternativa viable. En tercer lugar, a los futuros investigadores, habría que recomendarles que este es un campo de

investigación lleno de posibilidades en el cual hay necesidad de avanzar en lo teórico, en la consolidación de estados del arte, en la didáctica propia de la educación de adultos, en la elaboración de materiales de apoyo y seguramente, en muchos otros aspectos que sólo la realidad va mostrando. Por último, a quienes son maestros, que no olviden las raíces de su vocación y que no dejen apagar el fuego interno que los hace luz en un mundo lleno de las tinieblas de la ignorancia.

BIBLIOGRAFÍA

Cendales, L. Mariño, G. y Peresson, M. *Educación popular y alfabetización*. Bogotá: Dimensión Educativa, 1984.

Jáuregui, M. «La acción de la UNESCO en América latina y el Caribe, a favor de la educación de jóvenes y adultos». *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. CREFAL. (2003): 41-67

Morales, A. *Pedagogía Lasallista. Asociados para una propuesta educativa liberadora*. Lima, Perú: Edición del Distrito Lasallista, 2001.

Rodríguez, A. f.s.c. *Carta Pastoral a los Hermanos asociados al Dios de los pobres*. 25 de diciembre de 2003.

Salinas, B. Aportes de la educación popular al proceso de democratización política. Octubre de 2003. <<http://www.ceeaaal.org>>.

Van Tienhoven, I. Un plan de acción mundial para la educación. Octubre 2003. <<http://www.socwatch.org.uy/es>>.